



La propiedad intelectual de los contenidos de El Telar de Música está regulada por la licencia de Creative Commons 3.0. Podéis descargarlos y reproducirlos, pero no hacer uso comercial ni volver a publicarlos.

DEDALES PARA TEJER... DESDE CASA

Trabajar de forma no presencial dificulta especialmente la relación educativa: ¿cómo sabemos qué pasa al otro lado de la red? ¿Cómo nos comunicamos sin vernos, sin sentirnos? ¿Cómo sabemos si estamos interpretando correctamente los matices de un mensaje de texto o incluso en una video-llamada? ¿Cómo transmitimos el calor, una sonrisa, un gesto de apoyo...? ¿Cómo mantenemos el vínculo afectivo?

Estas semanas hemos aprendido que los silencios del alumnado pueden significar muchas cosas: que son suficientemente autónomos y no nos necesitan para seguir avanzando; que se pierden pero, por el motivo que sea, no nos piden ayuda; que están temporalmente “fuera de servicio” (porque el confinamiento está lleno de situaciones personales y familiares durísimas); que están completamente desconectad@s de la escuela; que tienen problemas de conexión (porque no hay suficiente con tener un ordenador o una tablet –a menudo obsoleto y con problemas de funcionamiento- para salvar la brecha digital)...

¿Cómo podemos hacer para acompañarles efectivamente? Para orientarles, animarles, ayudarles, sostenerles... Tenemos mucho margen de aprendizaje y mejora en esta nueva relación educativa a distancia. Desde El Telar os sugerimos algunas reflexiones e ideas que pueden ayudarnos en este camino, revisando las orientaciones de los dedos incorporados en las propuestas didácticas previas.

DESIGUALDADES Y EQUIDAD:

La situación de confinamiento ha puesto de manifiesto y ha agravado las desigualdades en el acceso a las oportunidades educativas, sea en relación al acceso a los recursos para trabajar virtualmente (**brecha digital**) o en relación a las condiciones de los entornos familiares (**brecha social**).

Para evitar estas desigualdades y promover la equidad es fundamental, en primer lugar, una rápida identificación de necesidades que nos permita conocer las condiciones reales del alumnado. No hay suficiente con disponer de un ordenador y de conexión wifi para acceder a la igualdad de oportunidades. Son necesarios dispositivos actualizados y que funcionen correctamente, una buena conectividad que permita la carga y descarga ágil de datos, tener consolidadas las competencias digitales básicas para poder seguir y presentar las actividades... Pero también es necesario un entorno tranquilo y amable que permita la concentración, una buena



alimentación, unos horarios de sueño adecuados, alguien que eche una mano cuando hay un problema (con el wifi, con el enunciado de una actividad, con la desmotivación...), etc.

La detección de necesidades debe ir acompañada de la propuesta de **medidas**, en algunos casos más estratégicas (relacionadas con toda la acción de centro) y en otros más específicas (desde las materias y la relación educativa). Por todo ello, es fundamental:

- La **acción tutorial** entendida no únicamente desde la tutoría de grupo o la tutoría individual, sino en su sentido más amplio: el acompañamiento que todos y todas las docentes debemos hacer a nuestro alumnado.
- El **trabajo en equipo**, de los equipos docentes y de todo el claustro, compartiendo información, buscando estrategias consensuadas para dar apoyo al alumnado y a sus familias.

EMPATÍA Y FLEXIBILIDAD:

Esta es una recomendación valiosa en cualquier situación, pero en la actual se convierte en una cuestión indispensable. La situación de pandemia y las medidas de confinamiento han generado una nueva realidad, imprevista, que ha trastocado nuestras vidas y nuestras rutinas. Los impactos que esta situación pueden tener sobre la situación emocional de las personas pueden ser muy diversos y de intensidad variable. Desde situaciones de profunda angustia y dolor por la enfermedad, la pérdida de familiares o personas queridas, la precarización de las condiciones de vida a causa de la falta de trabajo o la pérdida de ingresos, etc., hasta situaciones de malestar por la preocupación, el aburrimiento, la desmotivación, la pérdida de rutinas...

Cualquiera de estas situaciones modifican nuestra actitud y nuestra capacidad frente a los aprendizajes... ¡y también frente a nuestra tarea profesional! Debemos mantener una actitud de **atención y respeto** ante la situación que estamos viviendo y los sentimientos que nos genera a nosotr@s mism@s, nuestro alumnado, nuestras familias, a l@s compañer@s...

La otra cara de esta moneda es la capacidad que tengamos de adaptarnos y actuar delante de cada una de estas situaciones y ante los continuos cambios que vivimos. Debemos ser extremadamente **flexibles**, con capacidad para reaccionar y modificar nuestros planteamientos y planificaciones rápidamente, para podernos ir adaptando a las necesidades y oportunidades de cada momento. Es recomendable tener pensadas siempre **múltiples opciones** para decidir la mejor



en cada momento, pero también que podamos dar a nuestro alumnado la **opción de escoger** cual es la más adecuada e, incluso, **aceptar nuevas propuestas alternativas**. A veces, la mejor manera de adaptarnos a las diferentes circunstancias personales es promoviendo que el **alumnado participe activamente** en la propuesta de actividades.

Del mismo modo, cada alumn@ necesitará un acompañamiento y un apoyo diferente. Cuanto más ágiles seamos a la hora de **identificar las necesidades específicas**, antes podremos darles respuesta: acompañamiento emocional y motivación, apoyo para la comprensión de las tareas, material complementario, adaptación de las actividades, apoyo para la presentación de las tareas...

LA MIRADA:

Como cuando estamos en clase, debemos continuar teniendo en cuenta algunas cuestiones básicas:

- **¿Con quién estoy trabajando?** Recordemos una vez más la **diversidad** de nuestro alumnado y la posibilidad que tenemos, con las actividades de música, de contemplar las **inteligencias múltiples**. La situación de confinamiento y un tipo de actividades que, necesariamente, deberán hacer desde casa, nos dan una gran oportunidad de explorar cuáles son sus **capacidades** y **potencialidades**. Es el momento de abrir opciones, de multiplicar las opciones de respuesta, de dar espacio a la creatividad, a dejarles que sean ell@s mism@s quién ponga cómo hacerlo.

Recordemos lo que ya os decíamos en los dedales anteriores: **Todos los niños y niñas pueden hacer música: ¡sólo debemos darles el espacio y la oportunidad de hacerlo!**

- **¿Cómo me posiciono yo?** En la situación de educación a distancia, esta pregunta es más relevante que nunca. ¿Cuál será mi presencia? ¿Hasta dónde estoy dispuest@ a estar disponible para mi alumnado? Nuestra **actitud**, nuestra **motivación**... continúan siendo fundamentales. En función de la **disponibilidad**, la **proximidad** y la **confianza** que mostremos y la pasión que pongamos en ello, recibiremos una u otra respuesta del alumnado.



EL VÍNCULO

Desde la perspectiva socio-afectiva, el vínculo que se establece entre el/la docente y el/la alumñ@ es fundamental en la relación educativa. Pero, ¿qué pasa con el vínculo cuando no estamos junt@s?

- **¿Cómo me vinculo con el grupo?** El vínculo que podamos mantener con el alumnado desde la distancia, en buena medida dependerá del que hayamos establecido previamente (si ha sido posible) desde la presencialidad. Si cuando estábamos en clase conseguimos un buen clima de aula, una relación de afecto y confianza, desde la distancia será más fácil mantenerlo. Pero también podemos crear vínculos desde la distancia: de nuevo dependerá de nuestra disponibilidad, nuestra atención, la capacidad de relacionarnos afectuosamente y con respeto con el alumnado. Incorporar **dinámicas y actividades** específicamente dirigidas a generar vínculo ¡es una buena inversión!
- **¿El grupo está cohesionada?** La cohesión de grupo y el clima de aula son dos aspectos especialmente complejos desde la distancia. De nuevo, en función de las dinámicas previas será más o menos fácil mantenerlo. En la situación de confinamiento, a menudo es más fácil el contacto individual o en pequeños grupos, pero pensamos que es muy recomendable mantener **espacios grupales**: vídeo-llamadas con todo el grupo, espacios colaborativos tipo fórum, grupos de WhasApp o Hangouts... Seguramente no es necesario plantear actividades grupales complejas (puede ser muy complicado), el solo hecho de mantener el contacto y el sentimiento de grupo es un objetivo lo bastante relevante para justificar un encuentro grupal. También continúan siendo relevantes las **relaciones** que se establecen y se mantienen (o no se mantienen) entre el alumnado. Debemos continuar prestando atención para que **todo el alumnado se sienta incluido** y encuentre su espacio en las nuevas dinámicas que generemos. Por ejemplo, podemos facilitar la intervención de todos los miembros del grupo con ruedas de intervención, o alguna dinámica de pasar la palabra en los encuentros virtuales.
- **¿Cómo gestiono el aula/el grupo?** Desde casa quizás no nos preocupa la gestión del aula, pero pueden darse igualmente conflictos o conductas disruptivas (que pueden ser de solución más complicada desde los espacios virtuales). Las recomendaciones que dábamos para el aula, continúan siendo útiles: una **mirada abierta** sobre las conductas disruptivas para poder **intervenir de forma constructiva**. Es fundamental acercarnos al alumnado para identificar qué puede haber detrás de algunos comportamientos y actitudes, dándoles espacios para que expresen su



malestar y su frustración. Si les cuesta expresarlo verbalmente, podemos utilizar otros recursos: pedirles que se expresen por escrito o de forma artística (dibujando, con imágenes, con música, con el movimiento...). A veces, puede ser más conveniente dejar las actividades previstas y pedirles que hagan alguna actividad de este tipo, para ir mejorando su motivación, proponiendo actividades a su alcance que puedan resolver correctamente, reforzándoles las actitudes positivas, etc.

EL PROCESO

Cada persona tiene su propio ritmo de aprendizaje y debemos ser capaces de respetar el proceso individual de cada un@.

- **¿La información es accesible para todo el mundo?** En la situación actual, deberemos esforzarnos más que nunca para asegurarnos que transmitimos bien la información y que tenemos una **comunicación fluida** con el alumnado. La **diversificación de inputs** será fundamental para garantizar esta comunicación, teniendo en cuenta los diversos estilos comunicativos y de aprendizaje: instrucciones escritas, vídeos tutoriales, mensajes de audio, soportes visuales... son elementos complementarios que facilitarán el acceso a la información de todo el alumnado. Si nos esforzamos en pensar cómo podemos asegurarnos de que l@s alumn@s con más dificultades reciban y entiendan nuestros mensajes, ¡estaremos facilitándolo a todo el resto de alumnado!
- **¿Respetamos el tiempo y damos espacio a todo el mundo?** Ahora más que nunca debemos **observar** y ser muy **pacientes**. La diversidad de vivencias, situaciones y gestión del tiempo, hace que debamos tener en cuenta que la previsión que hagamos de la temporalización y de los plazos para realizar una actividad no se ajuste a las situaciones concretas. Por tanto, la flexibilidad y el acompañamiento en el proceso de cada alumn@ son fundamentales.
- **¿Somos conscientes del proceso?** La valoración de los logros del alumnado desde la situación de confinamiento puede ser muy engañosa. Es importante mantener una **mirada a medio y largo plazo**, más global, para poder valorar los progresos de cada niñ@. Si decíamos que en el aula hay que ir consolidando unos hábitos para obtener los resultados que buscamos, ¡ahora también! Cada persona necesita más o menos tiempo para acostumbrarse a las nuevas rutinas, las nuevas herramientas, los nuevos formatos... Puede que lo que al inicio del confinamiento no había manera que funcionara, vaya mejorando más adelante o de cara al próximo curso



(si hay que continuar con una modalidad de educación semipresencial). Hay que tener **paciencia**, ir identificando las **dificultades** y la forma de darles respuesta (desde una perspectiva de evaluación formativa y formadora) e incorporar en nuestra **planificación** los aspectos que hay que trabajar y consolidar (aunque no sean de nuestra materia): competencias transversales, hábitos de trabajo, control de las herramientas de comunicación, etc.

ESPERAMOS QUE ESTAS REFLEXIONES TE SEAN ÚTILES.

AÚN ASÍ, SI NECESITAS UN DEDAL MÁS A MEDIDA, NO DUDES EN **ESCRIBIR UN COMENTARIO AL FINAL DE LA PROPUESTA.**

¡INTENTAREMOS DARTE RESPUESTA DESDE NUESTRA EXPERIENCIA!